

LA CRONICA



PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES DE LA PROVINCIA

AÑO XIII

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
Guadalajara: un mes 50 céntimos.
En toda España: trimestre 1'50 pesetas,
y año 5'50.
Extranjero: año, 11 pesetas.
Ultramar: año, 9 pesetas.

Guadalajara 10 de Abril de 1897
Oficinas: JAUDENES, 18, pisos segundo y bajo
Se publica los miércoles y sábados
Pago anticipado

PRECIOS DE ANUNCIOS
Línea corta en cuarta plana, 5 céntimos;
en tercera, 15; en primera, 25.
Esquelas de defunción, pequeñas, en cuar-
ta plana, 2'50; en tercera, 5.
Reclamos y comunicados, 25 céntimos.

NÚM. 944

MUY IMPORTANTE

A los Sres. Maestros, Secretarios, etc.

Hasta el día 28 del corriente, último plazo, pues desde el 30 ya no es por cuenta de don Saturno Ramírez, siguen las importantes rebajas indicadas en el catálogo especial remitido en Marzo último.

El 20 por 100 en el nuevo y gran mapa de esta provincia, nueva edición, propiedad de esta casa, así como en todos los mapas, colectores de Historia Sagrada, Repaña, etc., puestas en tela, charoladas y con molduras, en las cartetas, cartapacios de escritorio y pupitres y en los libros *Novísima Aritmética* y *Tesoro de las familias* del Sr. Ramírez, el 25 por 100.

El 15 por 100 en el variado surtido de *Decoraciones* de lujo y económico, cajas plumas que expresa y demás, y el 10 por 100 en los libros de texto y consulta, en los cuadernos y libros rayados y en todo lo que expresa el precitado catálogo especial, solo hasta el 28 en la librería de

D. SATURIO RAMÍREZ

MAYOR BAJA, 21, plazuela de San Andrés

A las pocas Corporaciones, Escuelas y particulares que aún les quedan cuentas pendientes de abono en esta su casa, se les aplica la rebaja hasta el día 28 del corriente, como lo han hecho ya las demás que estaban en su caso.

5-1

POLITICA COLONIAL

La parte puramente militar de la guerra de Filipinas puede darse por terminada: pero donde ella concluye principia otra más árdua, más difícil, aunque no puede ser de remedio tan violento ni decidido como la primera.

Está planteado un problema colonial del cual han de deducirse en tiempo más o menos lejano, las consecuencias que con él se hayan procurado.

Es sin discusión el problema más grave que puede preocupar a nuestro Gobierno, una vez que las circunstancias actuales hayan dejado de exigir toda la atención que ahora reclaman: se discute si nuestro dominio ha de ser duradero en el Archipiélago de Legazpi y en las Antillas, que tantas glorias nos guardan, ó si, por el contrario, terminará nuestra dominación por no ser dignos de poseer colonias que no hemos sabido administrar de una manera conveniente.

Desde Colón y Legazpi hasta los días que corren, nuestra política colonial se distingue radicalmente de todos los sistemas de colonización que los tiempos han registrado; mejor dicho, no hemos tenido ninguno, porque nuestras colonias no han sido militares, comerciales, religiosas ni mixtas; contentándonos con sentar esta afirmación, demasiado exacta, porque el probar nos lo llevaría más tiempo del que podemos disponer, aunque con pocas palabras podría conseguirse.

No las hemos hecho ni aun religiosas, aun permitiendo que la religión monopolizase su vida por siglos enteros.

Pero Cuba y Filipinas nos han demostrado con una elocuencia obtenida, bien cara por cierto, que no podemos continuar tal como hemos estado hasta aquí, sin que nuestro nombre y nuestra dominación corra en ellas la misma suerte que en Méjico, Chile, Perú y tantos otros países, que entraron en la civilización, cobijados en las dobleces del pabellón español.

No fué, seguramente la excelencia de nuestro sistema colonial la que menos contribuyó á los resultados que obtuvimos en Ayacucho y otros combates decisivos, donde consiguieron vida propia muchos pueblos, cuyos destinos eran regidos por nosotros, para que en lugar de desenvolverlos, empleáramos sus elementos en enriquecer á magnates arruinados por el vicio y la orgía.

Necesariamente nuestros gobiernos se preocuparán de esto y procurarán poner el necesario remedio: si no lo ha-

cen, podemos despedirnos de nuestras ricas posesiones ultramarinas, que tarde ó temprano conseguiremos su independencia, después de habernos costado ríos de oro y sangre.

En España tenemos una emigración constante, y por desgracia muy numerosa, que los gobiernos ni impiden ni encauzan; y esos elementos que las más de las veces son abandonados en la arena de playas americanas para sufrir todo género de privaciones, hasta que el superior esfuerzo de la voluntad é inteligencia les suministra no frecuentemente, medios de vida, podrían servir de mucho para aumentar el españolismo en territorios nuestros, hoy yermos y desiertos, á pesar de la pasmosa fertilidad que su espontánea vejetación demuestra.

Los esfuerzos de nuestros gobernantes deben dirigirse á que los emigrantes españoles, prefieran los campos de Santiago de Cuba, infinitamente más fértiles y ricos que las sabanas del Brasil, donde el hambre les produce tantos desastres, y las llanuras de Cavite, que hablan de producirles elementos más fáciles y valiosos que los inmensos arenales que en la Argentina reogen los sudores de sus frentes.

Por eso pedimos á Dios que ponga acierto en nuestros gobernantes para plantear una política colonial de la que hasta ahora hemos carecido: por eso es imprescindible un detenido estudio para hacer más simpática nuestra dominación á los pobladores de las posesiones que hoy tenemos.

A los pueblos no se les domina esquilmandolos, mandando empleados que, falseando las leyes, hacen odioso á los colonos el nombre de la metrópoli.

Aspiremos á identificarlos con nosotros por comunidad de miras é intereses: démosles una organización que les haga mostrarse orgullosos de pertenecer á España.

La religión es un elemento principalísimo para la fusión, pero nunca, y menos en esta ocasión, puede ser único.

NOTAS POLITICAS

Idas y venidas, viajes y más viajes, cabildos, reuniones, y todo para qué? Nosotros como la mayoría de los electores, vemos seguro el triunfo en la próxima elección de Diputados provinciales por el distrito de Guadalajara-Cogolludo, de nuestros amigos don Narciso Sánchez y D. Valentín Ayuso.

Nada hará variar la actitud de los electores liberales, que son la inmensa mayoría del distrito, por ser esta la aspiración del diputado á Cortes, á quien tanto el distrito debe, nuestro siempre querido amigo señor conde de Romanones.

No son estos alardes de poder, pues conocidas de todos son las influencias y energías de nuestro amigo.

Razón ésta, por la que contamos con un triunfo seguro para los candidatos que apoyan los liberales.

Se susurra por ahí que se trata de forzar la máquina electoral y no faltan cándidos que ven próximo un verdadero cataclismo.

Nubeillas de verano que se desvanecen pronto.

Nuestros amigos pueden estar tranquilos: tienen hoy como ayer, y mañana como hoy, quien les guarde la espalda.

Desearíamos á la conclusión de esta campaña poder aplaudir sin reservas al Sr. Betegón, Gobernador civil de esta provincia, si, como esperamos, hace uso de una verdadera sinceridad electoral, dejando á los electores todos emitir su sufragio con entera libertad.

A los que sueñan con un triunfo que

están muy lejos de alcanzar, les rogamos tengan presente que la próxima semana es de recogimiento cristiano y deben respetar lo que dispuesto está ya por el que ha de resucitar el Domingo de Pascua.

Nada de Lázaros y á quien San Juan se la dé (en este Juan, no nos referimos al Sr. Carrasco); San Pedro se la bendiga.

«Divide y vencerás.»

Aforismo que debe tener en cuenta los pueblos que se llaman liberales y son adeptos al Conde de Romanones.

Dividiendo las fuerzas por igual, dando el mismo número de votos á los candidatos D. Valentín Ayuso y don Narciso Sánchez, la victoria es segura, el triunfo es innegable.

Dicen por ahí que algunos liberales sólo apoyan al Sr. Ayuso.

Voces son que hacen correr los conservadores que se consideran derrotados.

Desde el simpático Sr. Cuesta, que cuenta con el voto de muchísimos amigos, hasta el último liberal que puede disponer de dos votos, dividirán por igual sus fuerzas.

Mitad para Sánchez.

Mitad para Ayuso.

En el número del miércoles próximo publicaremos un precioso cuento danés que lleva por título

EL NIÑO EN LA TUMBA

traducido expresamente para LA CRÓNICA y es original del renombrado escritor

CRISTIAN ANDERSEN

Crónica internacional

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL).

El problema de Oriente continúa su gestación calma, sin que los peligros en él innatos pierdan un ápice de su gravedad é importancia.

Prescindiendo del aspecto general del intrincado asunto y concretándonos sólo á las relaciones greco-turcas, según ciertas noticias, han entrado en personal discusión el sultán y el rey Jorge, cosa en verdad no muy inverosímil; en las negociaciones parece que actualmente es intermediario el político turco Karatehocong-Bajá. Sea esto cierto—lo cual no es muy probable,—sea inexacto, de todos modos abrigamos la creencia de que la guerra entre Turquía y Grecia es muy difícil de evitar; nada, pues, de más actualidad é interés que unos datos relativos al poder militar de uno y otro estado, que nos facilita una publicación extranjera:

«Grecia sostiene un ejército permanente de 23.000 hombres, que forman 38 batallones de infantería, 12 escuadrones de caballería, 120 piezas de artillería, de éstas, 54 de montaña.

Su reclutamiento anual es de 8.000 hombres; el servicio militar dura de los 21 años de edad á los 50, y el total del contingente, deduciendo pérdidas, no pasa de 200.000 combatientes.

Su reserva activa es la única organizada, y da con el ejército permanente, cerca de 80.000 hombres; pero los contingentes que figuran en el ejército territorial y su reserva, es puramente imaginario por falta de organización.

El ejército movilizable tiene 170.000 armas de fuego, de las cuales 120.000 son fusiles sistema Gras y 50.000 Chassepot; dispone además de 140 cañones sistema Krupp, de calibre 75 y 87 mm.»

El ejército helénico está perfectamente instruido por oficiales franceses; posee una estrategia militar de que los turcos carecen, á pesar de los esfuerzos realizados por los alemanes para dotarlos de los conocimientos que precisa á los ejércitos modernos.

Turquía mantiene un efectivo permanente de 200.000 hombres, que forman 286 batallones de infantería, 197 escuadrones de caballería y 1.404 piezas de artillería.

El contingente anual es de unos 60.000 reclutas; seis contingentes de estas fuerzas, repartidos á tres entre el ejército activo y reserva, dan un total de 350.000 combatientes, y el ejército territorial puede suministrar otros tantos, pero la reserva de él no está organizada. En Asia, cuenta además, con 400 batallones de infantería, 300 escuadrones de caballería y 1.200 piezas de artillería, disponibles para una guerra en Europa.

Turquía posee 500.000 fusiles Martini-Henry, que utilizó en la guerra con Rusia en 1877-1878; 220.000 Mauser, modelo 1887; 280.000 Mauser, modelo 1890; 250.000 armas de fuego de diversos sistemas.

La artillería de campaña es Krupp y en cantidad más que suficiente y del mismo calibre que la artillería griega.

Predecir para quién será el triunfo si la guerra estalla, es difícil; los turcos disponen á su favor del número; los griegos de más táctica, de mejor educación militar; además, mientras el pueblo helénico sólo tendrá que guerrear contra los turcos, sin preocuparse del orden del interior, el Imperio otomano, al par que atiende á las necesidades de su lucha con los griegos, tendrá que distraer fuerzas considerables en Macedonia, Armenia y otros varios puntos para contener la insurrección cristiana que de fijo estallará; si á estas ventajas se añade la eficaz cooperación militar que los estados de los Balcanes se espera presten á Grecia, el triunfo de los helenos sobre su antigua dueña, toma mayores probabilidades de certeza.

La guerra entre Turquía y Grecia será muy parecida á la que sostuvieron China y Japón: en uno y otro caso la estado ó estará lo decrépito y viciado contra la juventud. Entonces pudo la lozanía, la vitalidad de ésta sobre el poderío de lo vetusto.

¿Ocurrirá lo propio con el imperio otomano y la monarquía helénica?

CH. BOPHES.

Madrid, 8 Abril 97.

CUENTOS DE "LA CRONICA"

LA MUJER ARREPENTIDA

Leandro y Matilde se amaban desde muy niños.

Leandro había conocido á Matilde en un pueblecillo de Navarra, á donde su padre, que era titulado coronel carlista en la primera guerra civil, le llevó un día para no infundir sospechas, pues obedecía su viaje á preparar en dos semanas un alzamiento.

Los padres de ambos corrieron la misma suerte: fueron hechos prisioneros á los pocos días de haberse sublevado, y juntos fueron deportados á las islas Canarias, de las que regresaron, no por virtud de indulto, sino por haber quebrantado el destierro, huyendo en una embarcación francesa.

Las familias vivían muy unidas en la capital navarra, mientras los padres servían á la causa tradicionalista en el cuartel general de Estella.

Leandro y Matilde empezaron pronto á amarse, y era un amor puro y sincero el que se profesaban, como amor que nace en los más tiernos é inocentes años.

Matilde era sumamente encantadora; era extremadamente hermosa.

De formas esculturales poco comunes, no podían soñar modelo más bello para sus producciones artísticas, ni el Ticioano, ni Rubens allá en sus tiempos, ni después Llovers, ni Bonc, ni Méndez Bringsa.

Sus ojos azules eran dos estrellas lucientes entre larguissimas pestañas; en